

las palabras del orador, haciendo reflexiones sobre lo que vale saber manejar el arte de la política, aun sacrificando convicciones y engañando á los pueblos.

Enero 31  
1874

La diversion que aqui nos llama más la atención, de veras, es la de toros; y le aseguro á V. que si el ilustre doctor Madiedo estuviera aqui en una corrida de toros, tendria que correr á lo más oculto de la ciudad ó salir de Panamá, para no ver ni oír cosa tan detestable, con mas, la justicia que le asistiría para reprobar por centésima vez tan horrible diversion. Calcule V. que, por una costumbre inmemorial (pues yo la conozco desde que me estaban saliendo los dientes), cuando se anuncia la diversion, se preparan los que han de enlazar y sujetar al toro con sus buenas cuerdas, enlazan al animal y lo sacan del lugar donde se encuentra tranquilo, para arrojarse como una fiera al circo por enmedio de las calles más habitadas y concurridas. Aqui es donde comienza la fiesta, y ya V. se imaginará cuál será la baranda, la gritaría y las estrepitosas carreras que se suceden, tratando cada uno de ganar la puerta de un almacén ó de un zaguan para hacerle el quite al toro. Por supuesto que V. ya se habrá preguntado á sí mismo, cómo la policía puede tolerar esa tan bárbara diversion en un país civilizado; pero lo cierto es que así sucede sin tener para nada en cuenta ni los transeantes de todas clases, ni los invalidos, ni los niños, ni las mujeres. El doctor Madiedo haría un positivo bien á este país si repitiera sus escritos sobre esta materia.

Después de esto, lo más notable que ha ocurrido, en el orden intelectual y moral, son los certámenes de la Escuela Normal y los del colegio privado que con muy buen éxito dirige el católico y modesto joven español, D. Baltasar Berdo de Tejada. En ambos ha habido una *concurrencia y un interés muy notables* por parte del público. En la Escuela Normal sobre todo, según los informes del Director, la concurrència fué *inmensa*, pues se veía el rodeado de casi todos sus discípulos, el Director de instruccion pública, uno ó dos examinadores y el Prelado diocesano con algunos sacerdotes de la ciudad, los cuales no faltaron ninguno de los tres días. Se dice que el señor Presidente del Estado con sus Secretarios, todos los empleados nacionales y del Estado y todos los caballeros enemigos de la ignorancia y del *oscurantismo* no pudieron asistir por distintas causas; qué lástima! Pero tambien dicen que de aquí á un año puede ser que estén desocupados en esos días, é irán. Por supuesto que con este interés por la instruccion y con tan gratos estímulos para la juventud panameña, V. puede calcular sin mucho pensar, cuáles serán los adelantos que diariamente hace nuestra sociedad en este ramo, en términos que estamos casi en competencia con los Estados Unidos ó con Prusia; ¿ver V!—Se habla ya de una Universidad istmeña, y no es difícil que se realice esta grande obra con tan buenos augurios. No lo creo V. así!

En los días 23 y 29 de los corrientes tuvieron lugar tambien los certámenes del colegio Semi-

ciencias y la verdad del catolicismo, las cuales lo varón lenta y directamente á reconocer su error, confesar la *verdad* única del catolicismo y abrazar sus doctrinas. Ahora va en busca de su esposa ó hijos para producir su conversion. Llevábolos, en lugar de la opulencia de que antes gozaba, la pobreza á que quiso sujetarse por seguir á Jesucristo. Se llama D. Agustín Cohen.  
Soy de V. atento y seguro servidor,  
Florenzo.

### El Tradicionista.

BOGOTÁ, 31 DE ENERO DE 1874.

### 1217 BIBLIOGRAFIA.

[Rudimentos de Geografía, Cronología é Historia, por Sergio Arboleda.—Bogotá, 1872.—Imprenta de El Tradicionista.]

En el vertiginoso movimiento literario que trastorna al orbe civilizado y apenas deja tiempo para leer las portadas de las obras que incesantemente van sucediéndose y empujando al olvido á las más de sus antecesoras en el escenario de la publicidad, se hace un positivo servicio á los lectores en señalarles las producciones del ingenio dignas de conservarse y estudiarse, no sea que se pierda en frívolas ó dañinas lecturas el corto espacio que puede consagrarse á otras útiles y saludables. Si esta especie de presentación es dondequiera conveniente, eslo sobre todo en países inundados por avenidas de obras forasteras que con la fascinación de proceder de lejanas tierras reputadas sapientísimas, roban toda la atención y casi ahogan á las indígenas por más mérito que tengan y aun que superen á sus opresoras. En este caso la justicia y el patriotismo exigen un desagravio: ella para coronar y afamar lo bueno, él para vindicarlo por suyo y ostentarlo como un timbre; el periódico *mó debe ser el libro* de fastos donde se noten los triunfos de la inteligencia nacional y se muestre para estímulo de todos la gloria que con ellos se alcanza.

Ya que fuera nuestro deseo llenar siempre este deber, como hay muchos más calificados para tan grave magisterio, solo muy de cuando en cuando y en casos en que el singular mérito de una obra nos olvida de nuestra incompetencia, nos atrevemos á hablar; y ahora lo hacemos con motivo de haber sacado á luz sus *Rudimentos de Geografía, Cronología é Historia* el señor D. Sergio Arboleda. Bien sabemos, que el nombre de su autor, eminente publicista y literato, es la mejor recomendación de aquel libro, y por eso no vamos á hacer su elogio; solo queremos presentar algunas de las muchas

Otro punto en que nos ha llamado la atención el tino del señor Arboleda ha sido lo parco en minuciosos detalles; ¿á qué conduce tatarigar á un niño en aprender los Estados y territorios de los Estados Unidos de la América Septentrional y los departamentos de Francia y los condados de Inglaterra y otras letanías de esta laya crizadas de nombres impronunciabiles para todos los niños y para casi todos los maestros? Agrégase á esto que si tales noticias son de países lejanos ó poco frecuentados, es muy fácil sean falsas; en comprobación de lo cual recordamos por el pronto dos ejemplos interesantes por referentes á nuestra Patria: Cortambert cita entre las curiosidades de la ciudad de Bogotá, los puentes Grande y del Comutí sobre el río Funza, y el Atlés de Colton (publicado como quien dice allí no más) trae las siguientes curiosas noticias: «Todas las religiones se toleran en el Estado pero solo la católica romana es pagada del Tesoro público; sin embargo, se niega la supremacía del Papa y se reconoce al Arzobispo de Bogotá como jefe de la Iglesia; son sus sufragáneos los Obispos de Cartagena, Mompox, Nieva (sic) Pamplona, Santamarta y Popayan, &c.; aquí se ve que hasta mal escritos pueden estar los nombres propios. Por nuestra parte, creemos preferible la ignorancia al aprendizaje de mentiras.

A este propósito notamos dos cosas importantes en la obra del señor Arboleda: primeramente una cauta y discreta parsimonia en pormenores estadísticos, y luego la escritura de nombres propios pertenecientes á lenguas que no usan el alfabeto romano. Sabido de todos es el portentoso rapidísimo crecimiento de algunas poblaciones mientras otras duermen: ¿estacionarias; quién hablaba ahora pocos años de Chicago y Cincinnati? Quién no sería burlado hoy si dijese el número de habitantes de Londres ó Nueva York según lo aprendió hace diez y seis ó veinte años? Para estar al corriente de esto es menester consultar las obras de estadística que anualmente se sacan á luz; de otra suerte en lugar de Geografía contemporánea se estudiará Geografía antigua, conforme sucede con una de las obras más generalizadas en nuestros colegios.

Como los viajeros representan los nombres que oyen según la pronunciación de su lengua nativa, resulta que un mismo vocablo aparece diferente en varias obras y al ponerlo en libros castellanos hay que escribirlo de suerte que se dé el sonido que quisieron representar los primeros que lo oyeron; como muestra y para prueba del desconcierto á que puede llegarse olvidando esto, citaremos el nombre con que

yes que la rigen, tanto en el orden físico, como en el orden moral.»

Por los motivos que impulsaron al escritor á emprender esta publicación, no ménos, en nuestro sentir, que por la necesidad de apertrechar á todos los jóvenes contra la charla de multitud de mocitos barbiponientes (y algunos tambien barbados y aun canos) que buscan en la historia eclesiástica argumentos contra nuestras creencias, ha extendido unas nociones de ella muy importantes en que se ve la majestuosa marcha de la verdadera Iglesia desde su fundación y los tiempos con que ha confundido el error en todas sus formas: argumento de su divinidad y certísima esperanza de que se cumplirá la promesa de su eternidad, así como siempre se ha cumplido la de distinguirse por ser blanco de las persecuciones más odiosas.

Sería injusticia no mencionar una circunstancia que se hace patente leyendo la obra de que hablamos, y es el verse que es escrita de propio pensar y no una mera compilación de trozos sacados de otros libros; de manera que hay trabazon y consecuencia en todas sus partes, y se percibe un criterio superior que ha presidido á su elaboracion y encaminádola á un fin noble y elevado.

Sumariamente hemos indicado algunas ventajas del libro del señor Arboleda como destinado para texto, pero no es solo eso, sino utilísimo para consultario por toda clase de personas; y nosotros habiéndolo á la mano en nuestro escritorio, nos lisonjamos de tener que agradecer á cada paso al autor el oportuno servicio que con darlo á la estampa ha prestado á cuantos por necesidad ó afición han de seguir estos estudios.

R. J. Cuervo.

### MADAMA DE STAEL.

(Traducido del *Catholic World* para *El Tradicionista*.)

ANA LUISA GERMAINE NECKER, baronesa de Holstein-Stael, la más célebre escritora de nuestro siglo, nació en París el 22 de abril de 1766. En ese tiempo su padre distaba mucho de la alta posición que debía ocupar un día, pues no era sino un simple oficial en el banco de Thelluson. La señora Necker se encargó personalmente de la educación de su hija; tarea para la cual carecía por completo de aptitudes; pues era fría, áspera por naturaleza y sobre manera pedante.

M. Necker era más amado por su hija, y él comprendió mejor su carácter. Se complacía en sacarla y en comprometerla á hablar, para lo

24

accusó, con él, llegué gente podía leer Ana hizo su prana edad, é i lugar que sus-t de un poderoso se supuso que así. La señorita po edad madur su mano al Bar de la corte de Inmediatam la Baronesa de En esa ocasió omitir una de l corte; fama qí días despues er lignac, en cuyo sin gorra en la en el carruaje. reirse de ella; al ver que era fias y burlarse. Por éntóncé cimiento que d atención de M francésa. La inmedia á de c cel fría especia Extraviada pó leyes y constitu más por el cfit ket, que habia gabinete del ré miente que el al cía en Francia; se tornó en hoí verdaderos, mó los demagogos la reina en Va cuya sinceridad relacion que d las *Considerach* El conocim que fueron los ves cambios, catástrofe del penetracion, y la fuga de los Moleville; uno pormenores de una carta á M legas en el mín familia real. A de, debian, en plan fuera ó nt

Enero 31 1874

No 282, pag 1, 248, Enero 31 de 1874

El Tradicionista, Bogotá, año III, trim. I, secc. el tradicionista

deres para dar el voto de Panamá, contrariando la legislación existente sobre la materia y anulando el canon constitucional de que el Presidente de la Unión será electo por los pueblos por medio del voto directo y secreto. De manera que de todos modos será anulado el dicho voto, pudiéndose decir de él con propiedad: "ayer tan mal y hoy también."

Votó sumas considerables para refaccionar las casas de particulares arruinadas durante la gloriosa lucha, y aunque la torre y la iglesia de Santa Ana fueron las que recibieron mas metralla, quedando horriblemente maltratadas, sin embargo, cuando se trató de estos edificios arruinados, entónces hubo discusión larguísima y los honorables oradores ateos de la Asamblea echaron espumatajos y vociferaron e hicieron alarde de su incredulidad y se entusiasmaron (aunque sin ninguna oposicion), y de esto resultó negada la suma que se queria votar para la refaccion de este templo, permitiendo mas bien que la torre y la iglesia con su aspecto presente queden ahí como una muestra de la barbarie y ferocidad de los habitantes a la vista de todos los extranjeros, que aprobar un acto que habia de redundar en provecho de un templo católico. Honor a tan grandes patriotas liberales!

La posesion del nuevo Presidente constitucional ha inaugurado una nueva era, y hasta el presente, aunque las desconfianzas y los temores no desaparecen, hemos tenido alguna calma, lo cual ya viene siendo raro en Panamá.

A pocos dias de la instalacion del nuevo gobierno, el señor Miró determinó que en el aniversario de la independencia del Istmo hubiere diversiones públicas y entre dichas diversiones figuraba para el primer dia (el 28 de noviembre) la de la misa solemne que tendria lugar en el templo de San Francisco. Figúrese V. si aquí estaremos ó no dispuestos los istmeños para divertirnos con todo! Por eso los asesinatos, las revoluciones y los cañones, son ya para nosotros una diversion. En prueba de ello, los muchachos ya no juegan por las calles de otro modo sino dividiéndose en partidas de soldados que hacen el ejercicio militar, y se ejercitan en el manejo de las armas, disparando sobre los contrarios piedras en vez de balas. Vea pues si estaremos ó no adelantados cuando los grandes retos que se dedican para alabar al Dios de los cielos, y de la tierra los cuentan nuestros gobernantes entre las diversiones.

La diversion de los discursos patrióticos estuvo entre un si es no es de forzado y de lúgubre, que no dejó ninguna impresion agradable. Entre los oradores hubo quien se atreviera a hablar del mal gravísimo que aqueja a nuestro pais, y sobre todo al Istmo, es decir del maldito vicio de la *capitanía* que es lo que nos tiene arruinados, pero en ese momento no faltó tampoco quien dijera a nuestra espalda: "Oigan cómo se expresa el que es enemigo de todo gobierno que no le da empleo," a lo cual no pudimos menos que reirnos de las palabras del orador, haciendo reflexiones sobre lo que vale saber mantener el arte de la politica,

marío que con grandes esfuerzos ha vuelto a organizar el Ilustrísimo señor Obispo Parra. Cuenta apenas unos ocho meses de existencia y aunque el número de alumnos que presentaron certámenes alcanzaba apenas como a 20, y durante el año ha habido tantos obstáculos políticos, sin embargo los actos estuvieron bastante lucidos y se dejó conocer el interes con que el Director y los catedráticos han trabajado en la instruccion y educacion de los alumnos.

La concurrencia a estos últimos no se hizo desear tanto, pues un regular número de caballeros acogieron la fina invitacion que el Ilustrísimo señor Obispo y los catedráticos, hicieron circular. ¿Será que este establecimiento promete algun porvenir? Así lo deseamos para bien de nuestra sociedad y de nuestra patria.

Los programas anuncian para el 1.º de marzo de 74, la continuation del 2.º año de sus tareas escolares.

Todos los istmeños debemos felicitarlos y felicitar al digno Prelado que nos gobierna en el orden espiritual, por la inauguracion de un establecimiento de educacion que, después de tantos años de hallarse cerrado, ha vuelto a ofrecer a los padres de familia educacion para sus hijos, consuelo para las familias y esperanza para la sociedad istmeña, si las revoluciones y los enemigos de su propia patria no lo impiden.

Hace pocos dias que tuvo lugar, segun los informes que nos han sido dados, un solemne bautismo de un protestante converso que, yendo de paso para California con su esposa e hijitos, quiso recibir en esta ciudad las aguas regeneradoras, de manos del Ilustrísimo señor Obispo, después de haber estudiado detenida y profundamente la verdad de nuestra religion y haber conocido el error en que se encontraba. Es natural de San Tomás, de buena posicion social e instruccion científica, y casado con una señora católica, cuyos abrazos tiernísimos recibirá sin duda regados con lágrimas de alegría y acompañados de los ósculos: mucho mas tiernos de sus hijos al presentárselos tan blanco como la nieve y amigo intimo de Jesucristo, después de haber recibido tres grandes sacramentos. El bautismo tuvo lugar en la capilla privada de Su Señoría Ilustrísima.

Actualmente se encuentra en esta ciudad, tambien de paso para Australia, un Rabino de Jerusalem, convertido a la fe católica, después de haber sido un misionero colosísimo del Judaísmo y de haber ocupado una posicion más que elevada entre el pueblo judío.

Conserva en su poder documentos auténticos que prueban que fue misionero en Australia, en donde dejó su esposa e hijos para volver a Jerusalem predicando siempre sin cesar a los suyos dondequiera que los encontraba. En su regreso a la Palestina tuvo que ir a tocar con Paris, en donde se ocupó tambien en el mismo ministerio, y como él iba siempre con su ternísimon y su talento buscando la verdad sin fanatismo, halló allí las primeras dudas sobre la falsedad de sus creencias y la verdad del catolicismo, las cuales lo llevaron lento y directamente a reconocer su error, y profesar la verdad única del cristianismo y abrazar

condiciones que le abonah para la enseñanza en este pais, y haciéndolo, dar al señor Arboleda las gracias en nombre de las letras colombianas por la valiosa joya con que las ha enriquecido.

Todas las ciencias a porfia ensanchan los ántes estrechos límites de la Geografía: ya no sólo la Historia la reconoce a ella en union de la Cronología como sus ojos: ora el botánico halla las zonas y terruños más propicios para estas ó las otras plantas, y escribe la Geografía botánica; ora el zoólogo rastrea la patria de las diversas castas de animales y traza la Geografía zoológica; en una palabra, todos los ramos del saber han tomado a su cargo recorrer la superficie del globo ó escudriñar sus entrañas, y en todos los tratados científicos se encuentra como esencialísima la parte geográfica; y el comercio mismo corre desalado buscando medios de satisfacer las necesidades y caprichos de la humanidad y aun de avivar el horno de la corrupcion, y todo lo anota y asienta en la Geografía comercial. Querer, pues, abrazar todo el ámbito de esta ciencia en unos elementos para jóvenes, seria pensar en lo excusado, no solo por lo vasto de la materia sino por lo ininteligible de la nomenclatura de aquellos ramos para individuos que apenas empiezan a hacer las primeras armas en la carrera de los estudios. Esto lo ha comprendido perfectamente el señor Arboleda y ha obviado el inconveniente premitiendo un capítulo en que se contenga con la mayor precision no solo la nomenclatura geográfica sino los tronques con las demas ciencias, y en el cuerpo de la obra se encuentren trazadas con grande maestria nociones históricas de cada pueblo. Esta preferencia de la historia nos parece muy acertada: quien se dedique a otros ramos aprenderá en las obras relativas a ellos su parte geográfica, y la necesidad, digámoslo así, le forzará a aprenderla; no así la historia (dejamos a un lado su importancia aunque sólo se la considere como ornato del hombre culto); pues no siendo la literatura de aquellas profesiones que den con qué comer, no es fácil se aprenda por quien apenas puede dedicarse a sus obligatorias tareas.

Como esta Geografía está especialmente destinada a nuestra Patria, el Autor se ha dilatado mucho más en todo lo relativo así a su historia general y a la particular de cada Estado como a la descripción del territorio y poblaciones ó lugares notables. Creemos que esta parte del trabajo del señor Arboleda es la más importante y acaso lo que más reclama su aceptación en los colegios y escuelas.

Otro punto en que nos ha llamado la atencion el tino del señor Arboleda ha sido lo par-

llaman los árabes el vicinto venenoso del desierto, y que los franceses han escrito *simoun* y los ingleses *simoon* expresando cada uno con los recursos ortográficos de su lengua la *u* larga escrita en árabe con *waou* y *dhauma*; nosotros debemos escribir *simun*; pero los libros que copian del frances traen de ordinario *simoun*, y han dado márgen a que en nuestra tierra se le haga trisílabo en un verso que a la letra dice:

Devastador y ardiente *simouni*.

Siguiendo lo que dicta la razon, se halla ya en nuestro autor *Amur* y no *Aмур* ni *Amoor*, y no se tropieza con aquel para nosotros revésado *teb* con que los franceses dan a entender nuestra *ch*. Asimismo notamos la correcta acentuacion de los nombres clásicos; y vemos con gusto el haberse tratado con buen suceso de soltar las andaderas de los libros de extráñis y escribir a la castellana. Todo esto, junto con lo esmerado y, cuanto la materia lo permite, elegante estilo de la obra, le dan un valor literario nada comun en las más de las usadas como texto en nuestros colegios.

Hay todavía una luz en que la Geografía del señor Arboleda se ostenta más ventajosamente a las personas ilustradas de nuestra Patria; y en ella la presenta el autor empezando su prólogo con las siguientes lineas, que copiamos por exprimir su pensamiento mejor con mucho de lo que pudiéramos hacerlo nosotros:

"Hoy que en nombre de la ciencia y de la historia, pero adulterándolas ambas, son atacados sin cesar y sistemáticamente los dogmas fundamentales de la fe, se hace mas que nunca preciso dar a los jóvenes nociones generales de los grandes hechos históricos y de los descubrimientos científicos relacionados más ó menos directamente con la verdad religiosa, a fin de que conozcan el campo en que habrán de batallar en su defensa y en defensa del orden social.

Y como de todos los estudios elementales que el estado actual de la civilizacion hace necesarios en nuestros colegios, tanto civiles como eclesiásticos, ninguno se presta más para comunicar a la juventud esas nociones generales que el de la Geografía, ciencia a que todas las demas sirven y enriquecen con sus descubrimientos, es en el curso a ella consagrado donde deben recogerse, como en un foco, todos los rayos divergentes del saber humano, para alumbrar de un golpe el entendimiento del alumno, y hacerle ver en toda su belleza la unidad que reina en la creacion y lo inmutable de las leyes que la rigen, tanto en el orden físico, como en el orden moral."

Por los motivos que impulsaron al escritor a

257

cu de pr qu de toc rec pr ter la pa Sir de me ric su mo sid div y l arg sio su a l sec cio tea tel nú alc de mo chi sal rep eje da rech del his bur mo Au lib Su ca so no el x li en nio aci cha